

Rubén Darío y García Lorca. A adjetivos y modificadores de preposición, en  
 “Nocturno” y “Cuerpo Presente”,

Mario Javier Pacheco García

## NOCTURNO

Rubén Darío

|                                                                                                                                                                                                         |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                  |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Quiero expresar mi angustia en versos que abolida dirán mi juventud de rosas y de ensueños, y la desfloración amarga de mi vida por un vasto dolor y cuidados pequeños.                                 | Mi angustia en versos que abolida dirán. Angustia abolida, separada por la preposición, el verbo y el pronombre relativo. Mezcla el singular angustia abolida con abolida dirán. Califica la juventud con el sustantivo rosas. Por la elementalidad de “cuidados pequeños” pareciera un adjetivo innecesario, solo para completar métrica y rima |
| Y el viaje a un vago Oriente por entrevistados barcos, y el grano de oraciones que floreció en blasfemia, y los azoramientos del cisne entre los charcos y el falso azul nocturno de inquerida bohemia. | Grano de oraciones que floreció en blasfemia, paradoja. Falso azul nocturno. El azul que es adjetivo se convierte en sustantivo y es calificado como falso y nocturno                                                                                                                                                                            |
| Lejano clavicordio que en silencio y olvido no diste nunca al sueño la sublime sonata, huérfano esquite, árbol insigne, obscuro nido que suavizó la noche de dulzura de plata...                        | Abundancia de adjetivos en el tercer verso. En dulzura de plata, el sustantivo plata adjetiviza y califica                                                                                                                                                                                                                                       |
| Esperanza olorosa a hierbas frescas, trino del ruiseñor primaveral y matinal, azucena tronchada por un fatal destino, rebusca de la dicha, persecución del mal...                                       | Esperanza olorosa a hierbas frescas. La esperanza tiene olor                                                                                                                                                                                                                                                                                     |
| El ánfora funesta del divino veneno que ha de hacer por la vida la tortura interior, la conciencia espantable de nuestro humano cieno y el horror de sentirse pasajero, el horror                       | El divino veneno, paradoja. El horror de ir a tientas. encabalgado                                                                                                                                                                                                                                                                               |
| de ir a tientas, en intermitentes espantos, hacia lo inevitable, desconocido, y la pesadilla brutal de este dormir de llantos i de la cual no hay más que Ella que nos despertará!                      | Rubén Darío en este poema utiliza imaginarios audaces con figuras coloquiales: intermitentes espantos, pesadilla brutal                                                                                                                                                                                                                          |

La lista tradicional de preposiciones del idioma español es: a, ante, bajo, cabe, con, contra, de, desde, en, entre, hacia, hasta, para, por, según, sin, so, sobre, tras. La lista oficial de la RAE y ASALE para el español actual es: a, ante, bajo, cabe, con, contra, de, desde, durante, en, entre, hacia, hasta, mediante, para, por, según, sin, so, sobre, tras, versus y vía.<sup>1</sup>

## CUERPO PRESENTE

### García Lorca (Llanto)

|                                                                                                                                                                                                                                                                                                                         |                                                                                                                                                                                                                                                                       |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>La piedra es una frente donde los sueños <b>gimen</b><br/> <b>sin</b> tener agua <b>curva</b> ni cipreses helados.<br/>         La piedra es una <b>espalda para</b> llevar al tiempo<br/> <b>con</b> árboles <b>de</b> lágrimas y cintas y planetas.</p>                                                            | <p>Gimen los sueños, el agua es curva, la piedra es una espalda para llevar (se lleva porque permanece) al tiempo. Hay árboles de lágrimas</p>                                                                                                                        |
| <p>Yo he visto lluvias <b>grises</b> correr <b>hacia</b> las olas<br/>         levantando sus <b>tiernos</b> brazos <b>acribillados</b>,<br/> <b>para</b> no ser cazadas <b>por</b> la piedra tendida<br/>         que desata sus miembros <b>sin</b> empapar la sangre.</p>                                            | <p>Este es uno de los 4 poemas del Llanto por Ignacio Sánchez Mejías, La cogida y la muerte, La sangre derramada, Cuerpo presente y Alma ausente. Sánchez Mejías fue un torero escritor de la generación del 27, amigo de Lorca, muerto por la cornada de un toro</p> |
| <p>Porque la piedra coge simientes y <b>nublados</b>,<br/>         esqueletos <b>de</b> alondras y lobos <b>de</b> penumbra;<br/>         pero no da sonidos, ni cristales, ni fuego,<br/>         sino plazas y plazas y otras plazas <b>sin</b> muros.</p>                                                            | <p>Lobos de penumbra. Esta estrofa solo tiene dos adjetivos. La musicalidad, las preposiciones, los sustantivos calificando impresionan</p>                                                                                                                           |
| <p>Ya está <b>sobre</b> la piedra Ignacio el <b>bien</b> nacido.<br/>         Ya se acabó; ¿qué pasa? Contemplad su figura:<br/>         la muerte le ha <b>cubierto de pálidos</b> azufres<br/>         y le ha puesto cabeza <b>de oscuro</b> minotauro</p>                                                           | <p>La piedra que todos llevamos, el testigo, la eternidad</p>                                                                                                                                                                                                         |
| <p>Ya se acabó. La lluvia <b>penetra</b> <b>por</b> su boca.<br/>         El aire como loco deja su pecho <b>hundido</b>,<br/>         y el Amor, <b>empapado</b> con lágrimas <b>de</b> nieve<br/>         se <b>calienta</b> en la cumbre <b>de</b> las ganaderías.</p>                                               | <p>El amor empapado. La metáfora vive en cada verso de García Lorca</p>                                                                                                                                                                                               |
| <p>¿Qué dicen? Un silencio <b>con</b> hedores <b>reposa</b>.<br/>         Estamos <b>con</b> un cuerpo <b>presente</b> que se esfuma,<br/> <b>con</b> una forma clara que tuvo ruiseñores<br/>         y la vemos llenarse de agujeros <b>sin</b> fondo.</p>                                                            | <p>La vida en este poema es una forma clara con ruiseñores</p>                                                                                                                                                                                                        |
| <p>¿Quién <b>arruga</b> el sudario? ¡No es verdad lo que dice!<br/>         Aquí no canta nadie, <b>ni</b> llora en el rincón,<br/> <b>ni</b> pica las espuelas, <b>ni</b> espanta la serpiente:<br/>         aquí no quiero más que los ojos redondos<br/> <b>para</b> ver ese cuerpo <b>sin</b> posible descanso.</p> | <p>no canta nadie, <b>ni</b> llora en el rincón, <b>ni</b> pica las espuelas, <b>ni</b> espanta la serpiente:<br/>         García Lorca utiliza la polisíndeton para reafirmar la soledad de la muerte, o el miedo</p>                                                |
| <p>Yo quiero ver aquí los hombres <b>de</b> voz <b>dura</b>.<br/>         Los que doman caballos y <b>dominan</b> los ríos;<br/>         los hombres que les suena el esqueleto y cantan<br/>         con una boca <b>llena</b> de sol y pedernales.</p>                                                                | <p>Hace el poeta un clamor metafórico, convocando los hombres duros, a quienes les suena el esqueleto y cantan con una boca llena de sol y pedernales.</p>                                                                                                            |
| <p>Aquí quiero yo verlos. Delante <b>de</b> la piedra.<br/>         Delante <b>de</b> este cuerpo con las riendas quebradas.<br/>         Yo quiero que me enseñen dónde está la salida<br/> <b>para</b> este capitán <b>atado por</b> la muerte.</p>                                                                   | <p>García Lorca utiliza su verso para reflejar la dura realidad de la guerra civil, que terminaría asesinandolo. Convoca a los que hablan para que digan dónde está la salida para este torero</p>                                                                    |
| <p>Yo quiero que me enseñen un llanto como un río</p>                                                                                                                                                                                                                                                                   | <p>Federico García, igual que tiene obsesión por el verde, la tiene por la</p>                                                                                                                                                                                        |

|                                                                                                                                                                                                                                                       |                                                                                                                                                                                            |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| que tenga <b>dulces</b> nieblas y <b>profundas</b> orillas,<br><b>para</b> llevar el cuerpo <b>de</b> Ignacio y que se pierda<br>sin escuchar el <b>doble</b> resuello de los toros.                                                                  | sangre, por el amarillo, pide dulces nieblas, profundas orillas y un llanto como un río. Metáforas de despedida                                                                            |
| Que se pierda en la plaza <b>redonda de</b> la luna<br>que <b>finje</b> cuando niña <b>doliente</b> res inmóvil;<br>que se pierda <b>en</b> la noche <b>sin</b> canto <b>de</b> los peces<br>y en la maleza <b>blanca</b> del humo <b>congelado</b> . | En la estrofa deja dos referencias al trabajo y motivo de la muerte del torero, que no ha sido expresada llanamente antes. La plaza de la luna y la res inmóvil                            |
| No quiero que le tapen la cara con pañuelos<br><b>para</b> que se acostumbre con la muerte que lleva.<br>Vete, Ignacio: No sientas el <b>caliente</b> bramido.<br>Duerme, vuela, reposa: ¡También se muere el mar!                                    | García Lorca utiliza pocos adjetivos, entre uno y 4 por estrofa, comparado con Rubén Darío que utiliza hasta siete. Lorca prefiere dar a los sustantivos valores metafóricos que califican |